

Oradores y Conclusiones

Quien ~~sea~~ acerca a una reunión popular y oye a algunos de sus oradores, cree imposible que de todo ese farrago de palabras pueda resaltar algo bueno.

Y sin embargo resulta.

Ahí tenemos, por ejemplo, las condiciones del mitin de ayer, en que fuera de una otra idea un poco fantástica, el pueblo pide con verdadera cordura, medidas de protección a la industria, de ayuda a la agricultura, de guerra al lujo, de creación de organismos en defensa de las clases desvalidas, etc.

En suma, los mitins populares resultan como las fábricas de papel, que de un montón de cachivaches sin valor - que no son más los discursos que allí se oyen - logran sacar cosas útiles.

Y al fin, una vez publicadas las conclusiones, se ve que los oradores, aún los más disparateros, han servido para algo... y se ha perdido solo el grito, como en las fábricas de embutidos de Chicago.

Sube, por ejemplo, a la tribuna un "compañero panadero" que pide pan y trabajo, y dice más o menos lo siguiente:

"Compañeros y compañeros:

¡Abajo la burguesía;

¿Que otra cosa son los ricos más que los proletarios con plata?

Y, ¿Que otra cosa son los proletarios que los ricos sin plata?

Compañeros y compañeras: ¡todos somos iguales! Si todos no tenemos dinero no es culpa de los proletarios, es culpa de los frailes.

Mientras la escuadra suiza bombardea a los hijos del pueblo en el Mar del Norte, ¿que hacen los Ministros? se ponen sobre todo...

...y sobre todo compañeros... que los hijos del pueblo... son del pueblo.

Así lo han dicho los "fisólogos". Y ¿que tiene que hacer el Gobierno?

Ordenar a los ricos que no tengan empleados, porque todos somos iguales, y así no hará falta trabajo."

En forma por el estilo, hablan el compañero zapatero, y la compañera cobradora, y el compañero maquinista.

¿Como esas frases ilógicas e incoherentes, no echan a perder las conclusiones útiles? ¿O como las buenas ideas de éstas no mejoran las de los oradores?

Por una razón muy sencilla.

Porque los que hablan no interpretan las ideas de los que oyen.

Estos son trabajadores honrados que desean verdaderamente trabajar, y sus ideas son las que aparecen en las conclusiones que presentan.

¡Pero en cambio, los que Hablan!

J.P.